

ALGUNAS PREGUNTAS SOBRE LOS POPULISMOS Y EL RETORNO DEL NEOLIBERALISMO EN LATINOAMÉRICA

Paula Biglieri y Gloria Perelló

Gloria Perelló es Psicoanalista, Investigadora en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, co-responsable de la Cátedra Libre "Ernesto Laclau", docente en la Facultad de Psicología, UBA y en la Universidad Nacional de Moreno. Desarrolla su investigación en torno a la relación entre el psicoanálisis lacaniano y la teoría política posfundacional. Es investigadora en el proyecto "Theorising Transnational Populist Politics" proyecto interinstitucional de la British Academy entre el Departamento de Humanidades de la Universidad de Brighton y la Cátedra Libre Ernesto Laclau, entre otros proyectos internacionales y nacionales.

Paula Biglieri es Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Investigadora adjunta de CONICET, profesora asociada de Teoría Política Moderna en la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), profesora co-responsable de la Cátedra Libre Ernesto Laclau de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Co-directora de "Theorising Transnational Populist Politics" proyecto interinstitucional de la British Academy ejecutado entre el Departamento de Humanidades de la Universidad de Brighton y la Cátedra Libre Ernesto Laclau.

Nos urge repensar la categoría de estado a la luz de la coyuntura latinoamericana que se presenta como un repliegue de las experiencias populistas -populismo, tal como lo presenta Ernesto Laclau¹- de la última década y un retorno del neoliberalismo más descarnado. Brevemente podríamos decir que estos populismos surgieron como una respuesta al momento de reactivación que había puesto en tela de juicio los acuerdos neoliberales de la década del '90, y articularon una serie de elementos diversos sobredeterminados en el significante "igualdad", que mostraron un conjunto de políticas públicas con las que se colocó al Estado nuevamente ocupando un lugar determinante en el espacio político, a la vez que dicotomizó el espacio social en dos lugares de enunciación "nosotros, el pueblo" y "ellos, los enemigos del pueblo" con las oposiciones binarias concomitantes: espacio público vs. privado, Estado versus mercado, etc.

¹ Laclau, Ernesto (2005), *La razón populista*, Buenos Aires, FCE.

Estos dos lugares de enunciación fueron también expresión de las investiduras afectivas: amor y odio, que se convirtieron en aspectos visibles de los antagonismos.

Vinculados a las experiencias populistas, por un lado, y al retorno del neoliberalismo que se presenta como la tendencia latinoamericana en la actualidad, nos vemos impulsadas a re-pensar, re-criticar el lugar del Estado. Es por eso que sostenemos la idea de que el lugar del Estado se presenta como un tema actual de los estudios críticos en América del Sur. Desde nuestro punto de vista en las recientes experiencias populistas el Estado no puede ser considerado sólo en su dimensión opresiva, sino también como aquel espacio que pudo en determinado momento darle legibilidad al sujeto, la posibilidad de una inscripción simbólica y de establecer nuevos lazos sociales. De hecho el Estado funcionó como un lugar para re-fundar lazos sociales después de la destrucción neoliberal de los vínculos en la década del '90, más aún, el Estado operó como una superficie para la inscripción de las demandas emancipatorias, como refugio para “los de abajo”, y como plataforma para resistir la codicia ilimitada de la especulación financiera, las empresas, los sectores conservadores y de la tradicional oligarquía latinoamericana.

El retorno del neoliberalismo –en términos de Brown²– en la actualidad anuncia una nueva disolución de los vínculos sociales, en la medida en que el Estado está siendo reconfigurado bajo la lógica empresarial cuyo objetivo fundamental está orientado a alcanzar la competitividad, aumentar su valor y promover la inversión bajo la lógica financiera. Este traspaso del Estado como garante de derechos al Estado empresario se verifica en que hoy el Estado está abocado a acceder a una calificación beneficiosa por parte del *establishment* financiero internacional que nos permita ser sujetos de crédito e ingresar al circuito de endeudamiento, a la vez que –en su dimensión opresiva– refuerza el sistema institucional de represión como garante de la seguridad. La igualdad ha dejado de ser el punto sobredeterminado que asegura la política estatal, para poner a la libertad en el centro de la escena, entendida como libertad de mercado. Así la lógica de los derechos ciudadanos es reemplazada por la lógica del capital humano y el empresario de sí.

Por otra parte, este contexto de reversión del populismo y retorno neoliberal nos obliga a volver a pensar las nociones de sujeto, la subjetividad, la(s) emancipación(es), la resistencia y los límites del populismo. ¿Cuáles serían las figuras de la emancipación? ¿qué forma adquiriría la militancia frente a esta nueva arremetida neoliberal? Si tenemos en cuenta el constante deslizamiento metonímico del discurso neoliberal financiero que por contigüidad convierte todo en mercancía, que emplaza a la subjetividad en términos de “capital humano” y parece tener la potencia para no dejar nada por fuera cerrando cualquier brecha que pudiera dar lugar a la emergencia del sujeto ¿cómo detener este deslizamiento? ¿en qué medida es el pueblo del populismo -como articulación- una figura metafórica que permita formas de militancia,

² Brown, Wendy (2015), *Undoing the demos. Neoliberalism's Stealth Revolution*, New York, Zone Books.

resistencia y desatar luchas emancipatorias? El tratamiento de la “deuda”, como medio de sometimiento del discurso neoliberal financiero, emerge como un tema central también. ¿De qué manera la “culpa”, “vergüenza”, “amor”, “odio” –aquello a lo que llamamos afectos en general– juega un papel en la constitución de la subjetividad? Más allá del pueblo ¿qué otro tipo de subjetividades podemos pensar en relación con la resistencia y las luchas emancipatorias? Algunas alternativas las podemos encontrar, por ejemplo, en la que da el psicoanalista Jorge Alemán³, quien ha puesto en discusión la figura lacaniana enigmática de “El Santo” como una metáfora de una posible acción política, en tanto se podría sustraer del goce capitalista. Esa misma figura es la que Hardt y Negri⁴ proponen al final de *Imperio* a través del ejemplo de San Francisco de Asís, es quien pone en acto una nueva subjetividad que se sustrae de aquella impuesta por el imperio y, al mismo tiempo, resiste desde la potencialidad productora de la multitud. También encontramos la hipótesis de que la voluntad colectiva⁵ se ajusta al comunismo y la indicación de que sería el partido comunismo una forma de construir un escape a la subjetividad neoliberal.

Por último, pero no menos importante una pregunta que debe hacerse: ¿qué nuevo tipo de violencia ha generado el contexto populista y el retorno del neoliberalismo?

³ Alemán, Jorge (2014), *En la frontera. Sujeto y capitalismo. El malestar en el presente neoliberal. Conversaciones con María Victoria Gimbel*, Buenos Aires, Gedisa.

⁴ Hardt, Michel y Negri, Antonio (2000), *Imperio*, www.philosophia.cl, Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Edición en pdf.

⁵ Dean, Jodi (2016), *Crowds and Party*, Londres/Nueva York, Verso.